

LA LECTURA INFINITA DE *LA EDAD DEL TIEMPO* DE CARLOS FUENTES

Ludivina Cantú Ortiz²

EL 11 DE NOVIEMBRE DE 2008, Carlos Fuentes cumplía 80 años y *La región más transparente* (1958), su primera novela, 50 años de su publicación. Inteligente y gallardo, como siempre, con esa personalidad elegantísima y entusiasta, tan suya, celebró los años de su vida de una manera *sui generis*, muy diferente, por cierto, a como lo haríamos cualquiera de nosotros: con homenajes que se realizaron, precisamente, para él, para festejarlo y reconocer su vida y su obra. Hubo celebraciones en muchas partes del mundo en las que se llevaron a cabo muy diversas actividades, desde lectura en voz alta de la obra, proyección de películas en las que Fuentes participó como guionista, conferencias, charlas, coloquios, mesas redondas, conciertos, obras de teatro, el estreno de su primera ópera, *Santa Ana*, la develación de una escultura de su personaje Ixca Cienfuegos, presentaciones de libros, transmisión de programas

¹ *La Edad del Tiempo* es el título que el propio Fuentes ha dado a la organización de su obra narrativa; en ella coexiste toda su creación, desde sus novelas hasta sus libros de relatos y sus ensayos, que van desde el estudio “La nueva novela hispanoamericana” hasta el texto “En esto creo”.

² Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

especiales; entre ellos, tres documentales: “Los territorios de Carlos Fuentes” de Claudio Isacc; el cortometraje de animación “Encuétrame en el polvo de la ciudad”, producido por el Gobierno del Distrito Federal y que tiene como protagonista a Ixca Cienfuegos, y el documental dirigido por Jorge Prior, “Bajo la región más transparente”, producción de Canal 22; todas en relación con la obra y el pensamiento crítico del autor.

En México, se llevaron a cabo dos grandes eventos en su honor: el coloquio titulado ***La región más transparente: 50 años después***, que organizó el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y el Homenaje Nacional a Carlos Fuentes. El libro que ahora nos convoca, ***“La región más transparente en el siglo XXI. Homenaje a Carlos Fuentes y a su obra”***, que compila y edita la Dra. Georgina García Gutiérrez Vélez, es el corolario de estos dos eventos, que congregaron a académicos y lectores de todo el mundo, gracias, en palabras de la Dra. García Gutiérrez, al prestigio y poder de convocatoria del propio Carlos Fuentes y de la UNAM. Se publica en una coedición en la que participan la UNAM, la Fundación para las Letras Mexicanas y la Universidad Veracruzana, Cátedra Interamericana Carlos Fuentes. Este libro ve la luz, precisamente, cuando *Aura* (1962) y *La muerte de Artemio Cruz* (1962) cumplen 50 años de su publicación; sin embargo y a pesar de que contiene la leyenda “in memoriam”, el diálogo que se establece con Fuentes y sus lectores es de una vigencia absoluta.

“La región más transparente en el siglo XXI. Homenaje a Carlos Fuentes y a su obra” es un libro colectivo formado por 46 lecturas en torno a la primera novela de Fuentes, aunque también contiene lecturas de otras de sus obras que, a veces, establecen diálogos con textos de distintos autores; todas reunidas en once categorías temáticas. Aunque recoge conferencias y ponencias originadas en el congreso, transformadas en artículos, señala la Dra. García Gutiérrez Vélez, el libro no se constituyó como memorias, por eso el cambio obligado del título. Si bien incluye escritos no leídos en ***La región más transparente: 50 años después*** y no a todas las

colaboraciones del congreso, sigue siendo un homenaje a Carlos Fuentes, a su primera novela y a toda su producción (p. 13)

El objetivo del coloquio ***La región más transparente: 50 años después*** se traduce en el propósito fundamental de este libro-homenaje: descubrir cuál es la recepción que, tanto autor como novela tienen en el siglo XXI; es decir, ¿cómo se lee en nuestro tiempo *La región más transparente*? Para ello, novela y autor han congregado a un buen número de lectores, hermeneutas del texto, que proponen el mismo buen número de explicaciones e interpretaciones de la obra para alcanzar su comprensión.

Como sabemos, cada lector es único, cada acto de lectura es un acto irrepetible, y cada lectura es una nueva lectura, fragmentos de la lectura infinita de la obra de Carlos Fuentes que enriquecen la comprensión general del texto. Las nuevas lecturas provocan que el texto hable de nuevo, el lector le da la palabra, pasa por el tamiz del diálogo que se establece entre texto y lector y se logra la comunión, la comprensión; en parte, esta comprensión se alcanza desde que el lector sabe que el texto contiene en sí mismo una pluralidad de sentidos, que forman parte inherente de la obra misma y se dispone a encontrarlos.

La obra de Carlos Fuentes permite establecer y mantener un diálogo abierto con una de las mentes más lúcidas de México que, si bien ya no está físicamente entre nosotros, su voz permanecerá para siempre dispuesta a la conversación inteligente a través de su obra. Obra abierta al diálogo, a nuevas lecturas, a nuevos cuestionamientos y a nuevas interpretaciones. La voz de Fuentes es una voz que siempre tiene algo que decir.

Estas relecturas y nuevas interpretaciones de la obra de Fuentes conforman el contenido de este libro-homenaje. **Textos de crítica que son, también, pre-textos que invitan a leer de nuevo no sólo *La región más transparente*, sino toda la producción literaria del autor. De esta manera, “*La región más transparente* en el siglo XXI. Homenaje a Carlos Fuentes y a su obra”, instauro la posibilidad de la lectura infinita de la obra de Carlos Fuentes.**

En este libro-homenaje encontramos dos grandes tópicos:

Por un lado:

a) El autor y su influencia en la sociedad y en la cultura. Seductor de la palabra, del lenguaje; humanista, libre pensador y universal. Algunos artículos ofrecen perspectivas y visiones de Fuentes que nos permiten re-construir su imagen como protagonista de la cultura y las letras en México y el mundo, tal el caso de Friedhelm Schmidh-Welle, quien señala a Fuentes como uno de los intelectuales más completos e importantes de América Latina: “Un *dios creador*, dice, autoimagen que guardan varios de los autores latinoamericanos de su generación, en el sentido de crear y recrear mundos enteros en su narrativa y sus ensayos. Uno de los grandes, y quizá uno de los últimos representantes del intelectual como figura casi consagrada, persona que habla en nombre de los que, supuesta o realmente, no tienen voz en los discursos públicos. Un intelectual que se convierte en abogado de los derechos e intereses de los Otros (siempre con mayúsculas estos últimos). Y, no cabe duda, seguramente más importante como figura pública tanto en México y América Latina como en los mismos Estados Unidos...” (p. 77-78)

Por otro lado,

b) La obra, concebida como fundacional y poética de la nueva novela; tiempo-grafía (p. 46), geografía simbólica (p. 50), innovadora, tematizante de la ciudad de México, memoria histórica, poseedora de distintas versiones de la temporalidad (p. 47), de textualidad compleja (p. 47) y paradigma del cambio (p. 47). La vasta obra de Carlos Fuentes, señala Ortega, es un acto literario capaz de actualizar la historia; una actividad creativa que inventa una nueva lectura; y una acción plena del lenguaje de nuestro presente. Nos ha hecho contemporáneos de todos los lectores. (p. 52)

El capítulo “Memorias del congreso” recoge los artículos de los Doctores José Narro Robles, Juan Ramón de la Fuente, Ambrosio Velasco Gómez y don Luis Leal Fuentes. Los tres primeros autores destacan el humanismo de Carlos Fuentes y su condición universal. Con claridad y contundencia el Dr. Narro Robles subraya la significación que posee Fuentes para las letras y las artes, el cine y

el teatro, el ensayo, el relato y el análisis sociopolítico en México. Todas estas manifestaciones de la cultura, expresa, no serían lo mismo sin las aportaciones de Fuentes, de no existir su obra, estaríamos en la orfandad estética, intelectual, analítica, descriptiva, emotiva y reflexiva. (p. 21).

Ambrosio Velasco Gómez, de manera acertada, ubica a Carlos Fuentes en la tradición humanista hispanoamericana; heredero de esta tradición que se inicia en el siglo XVI con fray Bartolomé de las Casas, y en la que también encontramos los nombres de Francisco de Vitoria, Alonso de la Veracruz, Carlos de Sigüenza y Góngora, Sor Juana Inés de la Cruz, Francisco Xavier Clavijero, fray Servando Teresa de Mier y Alfonso Reyes. Fuentes pertenece a lo que Velasco Gómez ha llamado en otro momento *humanismo republicano y multiculturalista*, se trata de una tradición crítica, plural y en constante diálogo reflexivo que, en algunos momentos de la historia, ha orientado movimientos emancipadores y que mantiene vigencia política e ideológica.

Por su parte, Juan Ramón de la Fuente, enfatiza en el carácter universal de Fuentes y coloca a sus lectores en el mismo nivel de universalidad, gracias a la lectura de su obra; aquí no puedo más que recordar, en este mismo sentido, a nuestro Alfonso Reyes y la estrecha relación que lo unía a Fuentes. Hombres los dos, Reyes y Fuentes, destinados a encumbrar la literatura mexicana (“por ser literatura y no mexicana”) al nivel universal que le corresponde.

En su lectura de *La región más transparente*, don Luis Leal Fuentes parte del título de la novela que, hasta donde sabemos, procede del epígrafe que anota Reyes en su *Visión de Anáhuac*, lo anterior se convierte en el motivo para realizar un recorrido por la literatura mexicana, cuyos textos dan cuenta de la belleza y grandeza de la ciudad de México, escenario también de la novela de Fuentes. ¿Cuáles son las características que hacen de esta novela una obra maestra?, se pregunta don Luis Leal. Fundamentalmente dos: la dramática estructura, señala, tan adecuada al tema: la azarosa vida en la caótica Ciudad de México; y el hecho de que por primera vez aparece en México una novela dedicada a la ciudad de México (p.

38). Su aspecto físico, sus habitantes, sus características de gran urbe rebosante de vida, jamás han sido representadas con tanta vitalidad y fuerza como en *La región más transparente* de Carlos Fuentes, y lo sigue siendo después de cincuenta años, concluye. (p. 40).

En el capítulo “Carlos Fuentes y su obra en México, en el mundo” aparecen siete extraordinarios artículos, firmados por Julio Ortega, Georgina García Gutiérrez Vélez, Steven Boldy, Friedhelm Schmidth-Welle, Vittoria Borsó, Karla Elisa Morales Vargas y Miriam Pino; me concentro aquí en el de Ortega y el de Georgina García Gutiérrez Vélez.

Julio Ortega propone una relectura de la obra de Fuentes a partir del re-ordenamiento que el mismo Fuentes hace de su narrativa en *La edad del tiempo* (p. 46); parte de la hipótesis de que la temporalidad narrativa de la obra de Fuentes no sigue la lógica de la cronología y, por lo mismo, señala, no se debe a una arqueología de su lectura; sino que es una narrativa cuyo tiempo discurre hacia adelante, buscando su comienzo en el futuro y no en el pasado, (p. 45). El tiempo, aparece entonces como un elemento primordial en la novelística de Fuentes; como lo son también los conceptos de cambio e innovación literaria, y el de historicidad (p. 47); conceptos que, desde la perspectiva de Ortega, se vuelven claves para comprender la obra de Carlos Fuentes. En este sentido es que Julio Ortega dedica su texto a desentrañar los distintos modos de leer a Fuentes. De varios de esos modos asumidos por el proceso crítico de leer, establece, se ha beneficiado la obra de Fuentes en su contexto internacional. Y es así que ha sido leída como parte del realismo mágico, como adelantada del relato posmoderno, como iniciadora de la nueva novela histórica... (p. 48)

En su artículo, Georgina García Gutiérrez Vélez hace un esclarecedor recuento de la recepción que tuvo *La región más transparente* en 1958, año de su publicación. Carlos Fuentes y su primera novela, enuncia, impulsaron los procesos de modernización e internacionalización no sólo de la literatura mexicana, del género novelesco en español, sino del manejo de los medios de

comunicación, de lo editorial. Hace cincuenta años, el novelista y su libro se volvieron el foco del interés público, durante todo 1958. La recepción, inusitada por amplia y diversa, abarcó los mundos de la literatura, la política, la cultura y el cine. (p. 59). Destaca la magnífica estrategia editorial que realizó el FCE para el lanzamiento de la novela y contextualiza muy bien su aparición. En la concepción de Georgina García Gutiérrez la novela de Fuentes es una novela reveladora porque descubre la otra cara del México de los años 50, la otra cara del modelo económico de los gobiernos postrevolucionarios (p. 56) y las problemáticas de la realidad mexicana. Esta revelación, que se convierte en denuncia, no le gusta nada al poder establecido en México, asunto que, por supuesto, traería consecuencias.

El libro contiene nueve capítulos más, con textos elaborados por autores de distintos niveles académicos, desde estudiantes de licenciatura hasta doctores.

El apartado “Aproximaciones a *La región más transparente*” incluye los artículos de Linda Egan, Maarten van Delden, Ute Seydel, Yvette Jiménez de Báez y María Teresa Miaja de la Peña; mientras que en “Temas, novela, ciudad: *La región más transparente*” aparecen los textos de David García Pérez y Álvaro Ruiz Abreu. En “*La región más transparente*: género novelesco, canon, lengua” localizamos los artículos de Juan Coronado López, Sara Poot-Herrera, Daniel Torres de la Rosa, Alfredo Rosas Martínez, Claudia Parodi y Cecilia Vera Gálvez. En estos tres capítulos encontramos excelentes acercamientos críticos a la novela de Fuentes, elaborados desde distintas perspectivas teóricas y categorías de análisis.

En “*La región más transparente* y otras grandes novelas” participan Klaus Meyer-Minnemann, Florence Olivier, Margarita Pierini, José Manuel Mateo, María Pizarro Prada y Georgina García Gutiérrez Vélez, quienes nos conducen a través de una serie de diálogos intertextuales de la novela de Fuentes con otras obras suyas y con las de otros autores; es decir, estos autores leen la novela de Fuentes desde sí misma y desde otros textos, lo que permite establecer lazos comunicantes entre los distintos textos de la cultura.

Los artículos de Tatiana Bubnova, Luzelena Gutiérrez de Velazco, Marisol Luna Chávez, Alberto Vital y Ma. del Carmen Dolores Cuecuecha Mendoza se concentran en “Carlos Fuentes y otros escritores”, en donde encontramos interesantes diálogos literarios entre diversos autores como Elena Garro, Salvador Elizondo, Juan José Arreola, Julio Cortázar y María Luisa Puga con Fuentes.

Por su parte, Aurora Diez-Canedo E., Aída Nadi Gambetta Chuk y José Ramón Ortiz Castillo, nos recuerdan la incidencia de la historia en la narrativa de Carlos Fuentes en el capítulo “Historia y literatura”. Y en “Voces y diálogos: *La muerte de Artemio Cruz*”, Daniela Wittern y Kyle James Matthews recuperan la relación entre Fuentes y Buñuel a través de unos diálogos cinematográficos, así como otras voces que se manifiestan en la novela de Fuentes.

Los estudios críticos con perspectiva de género también tienen cabida en este libro-homenaje en el apartado “Representación de la mujer. Cuerpo, memoria, lo femenino”, que concentra los trabajos de Jorge Antonio Muñoz Figueroa y Raquel Gutiérrez Estupiñán. Concluye el texto con el capítulo “Lecturas de la obra de Carlos Fuentes. Tiempo, México, lengua e ideología”, que contiene los artículos de Venko Kanev, Gerardo Bustamante Bermúdez, Margarita León Vega y Marisol Tenorio.

Tal diversidad de enfoques y temáticas que se abordan en el texto “**La región más transparente en el siglo XXI. Homenaje a Carlos Fuentes y a su obra**” prefigura la significación del mismo, valioso en diversos sentidos: como **libro-homenaje, como libro-crítico y, por qué no, como libro-objeto**. La lectura de estos artículos es enriquecedora a todas luces; cada uno constituye una visión muy particular de la obra, con un estilo propio; todos, textos cuidados, muy bien pensados, con ideas claras sobre el autor y su obra.

Lo que hasta aquí reseño, es una muestra de la calidad de los trabajos que conforman este libro-homenaje, del compromiso de los críticos de Fuentes con sus ideas, del alcance de la reflexión de sus lectores y del nivel de comprensión de su obra. Queda pues, dispuesto para continuar el diálogo, a través de la lectura infinita de

la obra de Carlos Fuentes, con sus lectores.

Para concluir, me permito citar a Carlos Fuentes para decir de él, lo que un día él mismo dijo de Cervantes: *sin duda, era un hombre de su tiempo, un voraz lector que escribió su obra siendo dueño de una conciencia perfectamente clara de la realidad de ese tiempo.*³

³ Carlos Fuentes. (1994). *Cervantes o la crítica de la lectura*. España: Centro de Estudios Cervantinos, Biblioteca de Estudios Cervantinos, p. 14.